

Por el fruto...

Reunión de los ministros en Consejo ayer tarde para examinar cuestiones tan interesantes como el problema de Andalucía y la reforma de la ley de alcoholes.

Mas fuera bueno que oficialmente se advirtiera para solemne y público conocimiento, algo que no ignoramos aquellos que por devoción ó por obligación estamos en contacto con la política; y es que el Sr. Montero Ríos, aunque ausente de tal Consejo, no era extraño al Consejo, porque se hallaba perfectamente enterado de los dos asuntos cardinales que en él habían de ser deliberados.

Esta es conciencia y ventaja de los tiempos modernos. Los instrumentos de la vida de relación han experimentado tan rápidos progresos, se han transformado con tanta brevedad, que apenas siguen la pisa su evolución nuestros hábitos mentales.

El presidente del Consejo pasa unos días en San Sebastián. La visión imaginativa, tan prodigiosa en los pueblos meridionales, se le figura alejado por cientos de kilómetros en el confin del territorio nacional. Pero el punto de vista debe ser otro. No está á cientos de kilómetros, sino á unas horas de Madrid.

Son tres los factores que han cambiado este punto de vista relativo de la unidad política: el ferrocarril, el telégrafo y el teléfono. Hoy no se miden las distancias por kilómetros, sino por minutos, porque en realidad, lo que separa á unos parajes de otros, es el tiempo que se invierte en trasladarse. San Sebastián, pues, está, sin paradoja, á las puertas de Madrid.

Y aún más cerca se halla desde que el teléfono ha recibido aplicaciones interurbanas. ¿Quién supondría inimaginable, v. gr., al presidente del Consejo y al ministro de Agricultura, cuando se hablaban por teléfono desde sus respectivos domicilios? Pues el conde de Romanones celebró ayer con el Sr. Montero Ríos dos conferencias por teléfono. Prácticamente, no hubo á esa hora entre Madrid y San Sebastián otra distancia que la que hay entre el paseo de la Castellana y la calle de Velázquez.

En los países donde la mentalidad tiene mejor correspondencia con la vida novísima, no se hace cuestión de tales cosas, ni son necesarias estas explicaciones: Inglaterra no se extremó y apesadumbró cuando su presidente del Consejo disfrutaba sucesivamente varias residencias. Mr. Balfour se aleja de Londres semanas enteras sin dejar por eso el despacho de los asuntos públicos. En vez de tomar su coche para ir al despacho, se acoge al teléfono para hablar con los ministros. Toda la diferencia está ahí.

No es en la mayor ó menor observancia de las rutinas gubernamentales donde hay que poner los ojos. Censuras ó alabanzas acerca de la política del Gabinete han de tener otro fundamento: los actos, el fruto de esos Consejos y de la obra aislada de cada ministro. ¿Peca alguno de éstos por error ó por negligencia? Pues merecerá la reprobación pública, esté el Gabinete con apariencias de disperso ó se halle congregado con señalizaciones de comunidad.

Y si la obra total del Gobierno resulta inarmónica, desconcertada, estéril, por falta de cohesión, entonces será justo descargar sobre el Gabinete las iras, no porque el presidente se halle en este ó el otro punto, sino porque no se han empleado los medios ni realizado los esfuerzos precisos para que la obra sea fecunda y benéfica. Y es forzoso confesar que en este terreno fácilmente se transforman las impacencias en injusticias. Hasta hoy no tenemos motivo para censuras, sino para satisfacciones. Que duren mucho desamamos. El Consejo de ayer fué aprovechado ó interesante. Vengan muchos como ese y digan lo que quieran quienes atienden más al rito que al dogma y sacrifican las esencias al rutinario ceremonial.

A través del mundo

Londres es la capital más grande y populosa del mundo.

Si se colocasen las calles y avenidas de la ciudad inglesa unas á continuación de otras, atravesarían toda Europa y llegarían hasta Asia.

El último censo arroja un total de 4.433.018 habitantes.

La ciudad que sigue á Londres en población es Nueva York.

En el Brasil se hablan más de 300 idiomas y dialectos.

La mayor parte de los hombres célebres han tenido progenitores modestos.

El padre de Homero era hijo de un agricultor. Milton era hijo de un copista.

Padre del poeta inglés Pope, un comerciante; el de Mozart, vendedor de libros; el del humorista inglés Charles Lamb, un criado; el de Cromwell, un fabricante de cerveza; el de Shakespeare, un comerciante de lanas; el de Wagner, un agente de policía; el del canalista Antonelli, un bandido, y el de Newton un pobre.

Un hombre de ciencia se ha dedicado á averiguar cuándo el mundo llegará á contener tal número de habitantes que no quepa uno más.

La población actual calculada en 1.497.000.000 de almas, y opina el sabio de referencia que el máximo de las que pueden vivir sobre la superficie de la tierra es de 5.094.000.000.

A tan enorme cifra se arribará en el año 2072, suponiendo que continúe el aumento actual, que es de 8 por 100 cada década.

¿Y después?

Porque debemos suponer siga cumpliéndose el precepto religioso de «creced y multiplicaos».

De aquí al 2072 ya se encargarán nuestros descendientes de ir preparando medios de viajar á otros planetas, porque si no sería cosa de pensar en los procedimientos de Herodes.

No todos los mares contienen la misma cantidad de sal en sus aguas. En una tonelada de agua del mar Muerto se encuentran 187 libras inglesas de sal; en el mar Rojo, 97; en el Mediterráneo, 85; en el Atlántico, 81; en el Canal de la Mancha, 72; en el Báltico, 18; en el Negro, 26, y en el Caspio, 11.

En una tonelada de agua del mar Muerto se encuentran 187 libras inglesas de sal; en el mar Rojo, 97; en el Mediterráneo, 85; en el Atlántico, 81; en el Canal de la Mancha, 72; en el Báltico, 18; en el Negro, 26, y en el Caspio, 11.

EL CRUCERO "DORIS"

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Más barcos ingleses

Vino 28. Ayer mañana entró el crucero inglés Doris, procedente de San Sebastián, donde asistió á las regatas internacionales.

Pertenece á la escuadra del Atlántico. Monta el Doris once cañones y tiene grandes comodidades, justificándose que viaje en él continuamente el duque de Connaught.

A bordo de este buque estuvo prisionero el general boer Kröng, ocupando durante su cautiverio el principal camarote.

Con objeto de comunicarse por el telégrafo de banderas con el Doris, entró un destructor haciéndose enseguida á la mar.

Por la tarde llegaron los buques talleres Asistiendo y Isander y los destroyers Grene, Myrmidon, Foyler, Bol y otros dirigidos á los muelles, creyendo el público que entraba la escuadra del Atlántico.

Esta se encuentra en alta mar haciendo ejercicios de tiro de cañón.—Gómez.

INTRIGAS PUERILES

A PROPOSITO DE UNA EXCURSION

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El rey volaba en su automóvil por tierra francesa y la princesa Luisa de Orleans estaba en España.

El Centro protector de Ciegos

El importante problema de la recogida de mendigos da hoy actualidad, bajos distintos aspectos, al Centro instructivo y protector de ciegos establecido en la calle de Barbieri.

Respondiendo á la invitación atenta del presidente del mismo, D. Nicolás Tragó, tuvimos ocasión de admirar ayer tarde los progresos de tan humanitaria institución, y lo que es más importante, advertir lo muchísimo de que son capaces los ciegos, á quienes generalmente se les concede aptos tan sólo para emplear la caridad pública. Precisamente lo contrario fué la aspiración legítima que movió á tan desgraciados seres á congregarse, como se verá por las siguientes notas informativas.

El tesoro de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

Grandísima parte de la buena marcha del Centro se debe, según voz unánime entre los asociados, al tesoro.

LA DECADENCIA

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte gritando con dojos de melancolía y zozobras de alarma: «No es la tierra, no es el campo; son los hombres los que están en crisis».

Cronistas y reporters que en bandada siguieron los pasos rápidos del ministro de Agricultura por el desierto andaluz, corren, á su regreso, de parte á parte grit





POSTAL DE FAMILIA EN PLATINO BROMURO EJEMPLARES, PTAS. 6 HUENOCARRAL, 29, COMPANYY

DIARIO UNIVERSAL POLITICA INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with columns: MES, TRIMESTRE, SEMESTRE, AÑO. Rows: En Madrid, Provincias, Gibraltar, Portugal, Unión Postal, Demás países.

San Marcos, 37 Se reciben anuncios y suscripciones

Abonos Minerales y Productos Químicos

La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales...

THE BERLITZ SCHOOL OF LANGUAGES ENSEÑANZA PRÁCTICA DE LENGUAS VIVAS

Paris, 1900. DOS medallas de Oro 150 sucursales en Europa PRECIADOS, 9, PRINCIPAL, MADRID

HAASENSTEIN & VOGLER Representantes de la Agencia Internacional de Anuncios Para Caballeros

LA ESTRELLA

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

GARANTÍA: pesetas, 10.000.000 CAPITAL: pesetas, 12.000.000 Vida - Rentas - Incendios - Marítimas - Valores - Paquetes - Mercancías DIRECCIÓN GENERAL: MADRID - FERNANFLOE, 2.

SOCIEDAD ANÓNIMA FÁBRICA DE HIERRO, ACERO Y HOJA DE LATA EN BARCALDO Y SESTAO. CAPITAL SOCIAL 32.750.000 pesetas

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA - Bilbao

Lingote al coque, de calidad superior para Bessemer y Martin-Siemens. Hierros pundelados y homogéneos en todas las formas comerciales. Aceros Bessemer, Siemens-Martin y Tropenas...

ORO Y ALHAJAS RIBED MIRANDA Y COMPAÑIA OFICINAS: Carrera de San Jerónimo, 3, principal REPRESENTANTES DEL CONSTRUCTOR DE MAQUINAS

Dr. Morales Sifilla - Venereo - Impotencia Consultas de dos á cinco. GABRIELA, 30

LOSHE'S AGUA DE COLONIA LILAS Incorporable Agua de Colonia preparada por GUSTAVO LOSHE

Nuevo Motor "Benz" á gas pobre desde 4 á 150 caballos. Aplicable á todas las industrias. Consumo por caballo-hora: 1 á 3 centimos.

Café Restaurant LA LOBA José Márquez Caliz PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (MÁLAGA)

Compañía Madrileña de Teléfonos 1, MAYOR, 1 TARIFA B Servicio público

LA PRENSA SOCIEDAD ANUNCIADORA Oficina Central: Carmen, 18, 1. Sección: Mayor, 1. Teléfono 423

ELECTRICIDAD - FONÓGRAFOS - GRAMÓFONOS ÁLVARO UREÑA BARQUILLO, 14 y PRIM, 1 (Antes Saúco) MADRID Nuevas lámparas incandescentes NEW-YORK. - Arcos voltaicos sistema BENARD

CONSTRUCTORA SEVILLANA DE CEMENTO ARMADO BARON, RAMON Y COMPAÑIA TALLERES Y OFICINAS Velarde, 10, 14 y 18, y Zaragoza, 6, Sevilla

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA Alcalá, 6 y 8, entresuelo - Teléfono 517. Se reciben anuncios, reclamos y noticias para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Pastillas BONALD Oloro-horo-sódico con cocaína. De eficacia comprobada por los señores Méliors para combatir las enfermedades de la voz y de la garganta.

VENTILADORES Omsá por saldo de compra-venta. Cruz, 37 y 39, ent.

HUESPEDES Se admiten desde dos pesetas con principio, buenas habitaciones. Jacinto, 10 pral. derecha. Ltra A.

PLANCHADORA Calle San Andrés, 31 tienda Ramona Costurera para su casa. Razón Corredora Baja, núm. 27.

En nuestra Administración, se admiten anuncios y suscripciones

NUESTRA NOVELA (12) El mago de la barrera DEL INFIERNO POR CLEMENTE ROBERT No puedo decirlo por ahora; muy pronto lo sabrás.

me un poco de Lacryma-Christi, excelente vino que, á pesar del simbolismo, es el vino de la alegría. -Tomad -contestó Clezia escaneando en las copas de aquel vino...

-¡Dios ó demonio! -gritó en el paroxismo del furor - Dame un minuto nada más de fuerza para llegar hasta esa mujer y moriré después tranquilo. -Paga tus culpas -contestó Clezia.

La gente se retiró de aquellos lugares, y desde entonces la versión de que los demonios se habían llevado á Diciembre constituyó una tradición más de aquel barrio. Entre los que se retiraron, lo efectuaron juntos Alicia y Antonio.

Ayudamiento de Madrid